

Iniciativa para seguridad de pacientes en hospitales

La Organización Mundial de la Salud (OMS) y representantes del sector sanitario de los países miembros anunciaron la creación de un programa para reducir el número de enfermedades, daños y muertes que se registran entre los pacientes cuando se encuentran recibiendo cuidados médicos en un centro hospitalario.

El programa, denominado “Alianza Mundial para la Seguridad de los Pacientes”, busca disminuir las consecuencias negativas de los cuidados médicos, según dijo en un comunicado el director general de la OMS, Lee Jong-Wook. “La mejor manera de proteger los avances en salud hasta ahora obtenidos consiste en mejorar la seguridad del paciente en dispensarios y hospitales”.

Y es que, de acuerdo con un estudio de la OMS, los efectos negativos derivados de la mala atención de salud son, en muchos casos, otras enfermedades, infecciones intrahospitalarias, traumatismos o muerte.

El estudio explica que en el mundo existe un índice de efectos adversos de entre el 3,5% y el 16,6% del número de pacientes hospitalizados. En promedio, uno de cada diez pacientes ingresados sufre alguna forma de daño evitable que puede provocar discapacidades graves o incluso la muerte.

Y esta situación es mucho más grave en los países en desarrollo, donde millones de niños y adultos sufren problemas crónicos de salud o discapacidades que hubieran podido evitarse, cuando no mueren, debido a errores médicos, transfusiones de sangre sin garantías, medicamentos falsificados o de calidad inferior a la norma y, sobre todo, prácticas inseguras realizadas en condiciones de trabajo precarias.

La nueva Alianza Mundial para la Seguridad del Paciente propondrá una serie de estrategias para afrontar este problema y para disminuir los gastos inherentes a las malas prácticas hospitalarias.

Dos de los integrantes de la Alianza, Estados Unidos y Reino Unido, ya tienen listos sus proyectos nacionales con recursos y personal especializado en poner freno a la creciente incidencia de efectos adversos evitables en la práctica de la atención sanitaria.

La Alianza se crea dos años después de que la 55 Asamblea Mundial de la Salud, celebrada en 2002, aprobara una resolución en la que invitaba a los estados miembros a prestar la mayor atención posible al problema de la seguridad del paciente y a establecer y consolidar sistemas científicos de vigilancia de los medicamentos, del equipo médico y la tecnología.

Golpe a la economía

A las consecuencias personales de las malas prácticas hospitalarias se suma el impacto económico, que puede alcanzar hasta los 29.000 millones de dólares anuales por país.

En los países en desarrollo, la situación es más difícil porque muchas veces los médicos no cuentan con las condiciones adecuadas para tratar a los pacientes.

La OMS reporta que al menos el 50% del equipo médico en estos países no cumple los estándares de seguridad y el 77% de los casos documentados de medicamentos falsos sucede en los países pobres.

Además, otros informes de la OMS destacan que las hospitalizaciones adicionales, las demandas judiciales, las infecciones intrahospitalarias, la pérdida de ingresos, las discapacidades y los gastos médicos representan un sobregasto evitable para los países.